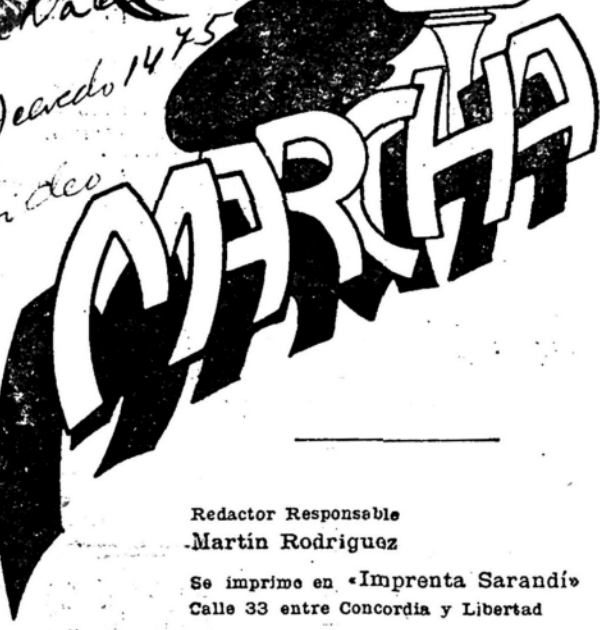




blanco y negro
Cuando Acordó 14 y 5
con tercio



Redactor Responsable
Martín Rodríguez

Se imprime en «Imprenta Sarandí»
Calle 33 entre Concordia y Libertad

Nuestra posición

Contestando al doctor X.

En el número anterior de **MARCHA**, el doctor X intenta refutar nuestro artículo «El centrismo y los sucesos españoles», refutación que aun no ha terminado, ya que promete estudiar «la revolución española desde el punto de vista democrático». En el presente artículo sólo contestamos, pues, a su artículo «La democracia frente a los extremismos.»

—o—

Breves aclaraciones previas.

En primer término, declaramos que nos da algún trabajo saber qué se nos refuta. Por un lado parece que se ataca nuestra afirmación central —la liquidación del centrismo— y por otro lado se la robustece, grueña contradicción que analizaremos a su tiempo.

En segundo lugar, el doctor X argumenta contra fantasmas, parece atribuirnos cosas que no dijimos en nuestro artículo. El lector simplista que sólo haya leído el artículo del doctor X se forjaría de nosotros un concepto terrible y lo menos que se le ocurriría es que somos tira-bombas u otra cosa no menos escalofriante.

En tercer término, señalaremos los errores más gruesos del doctor X para que no se interprete nuestro silencio como una forma de solidaridad.

Por último, aprovecharemos para deslindar la posición de **MARCHA** frente a los grandes problemas contemporáneos a fin de evitar en el futuro erras

das interpretaciones

En rigor, tanto los errores en que incurre el doctor X como lo relativo a la posición de **MARCHA** son cosas que están fuera de la polémica.

—o—

Qué se nos refuta.

Hemos dicho que nos cuesta saber qué se nos refuta.

La idea madre de nuestro artículo «El centrismo y los sucesos españoles» es — por el título ya se barrunta — la constatación de que los países otra centristas están cayendo, bien a la izquierda, bien a la derecha (fascismo).

Dice nuestro impugnador: «Para fortalecer la democracia es necesario darle una forma más amplia que la del siglo XIX. Debe significar no solamente la libertad política sino también la económica: sin ésta, aquella no puede subsistir» (El subrayado es nuestro).

He aquí una clara afirmación izquierdista, un rotundo reconocimiento de que el centrismo está fuera de la realidad, ya que se afirma con mucho tino que la libertad política no puede subsistir sin la económica. Y no sólo en esto parece que el articulista coincide con nosotros, sino hasta en el modo de marchar a esa democracia integral. En efecto, al decir «Admitimos el pequeño capital...», nuestro impugnador se manifiesta contrario al gran capital, coincide nuevamente con nosotros. He aquí ideas que son las nuestras; he aquí un doctor X iz-

quierdista: a éste nada tenemos que objetar. Pero lo curioso es lo siguiente: con viviendo con esas ideas izquierdistas hay otras del más auténtico cuño centrista. He aquí un doctor X centrista, y a este, si, tenemos mucho que rebatir. Veamos:

Cita a Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Colombia y México. Pero de esos cinco países hay dos, Francia y México, que son izquierdistas. Ergo, no demuestran la solidez del centrismo, que han abandonado. Quedan, pues, sólo tres países centristas de los cinco que se enumeran. Sólido o nó, este es el único argumento refutatorio que nos hace el articulista. Recordemos lo pertinente de nuestro artículo anterior: colocándonos en esa posición realista, objetiva, independiente de nuestros deseos y convicciones, constatabamos un hecho: la inmensa mayoría de los países centristas del mundo civilizado estaban cayendo a la derecha (fascismo) o a la izquierda.

Y bien, con constatar que la democracia centrista existe en tres países — y aun se podrían añadir algunos más — no se niega nuestra constatación ni tampoco su categórica enseñanza: si se quiere realmente salvar la Democracia hay que aplastar el fascismo, y para esto no hay otra solución que la que mencionábamos: «liquidar a la clase de los grandes explotadores, es decir, abandonar el centrismo». Lo contrario es negar la evidencia, actitud porfiada y suicida. ¿Qué se espera para ver claro? ¿Se aguarda a que el fascismo haya triunfado en todo el mundo para dar en el remedio cuando se nos haya inmobilizado, cuando toda defensa sea imposible? ¿Hasta cuando hemos de vivir en la luna? ¿No tenemos bastante con el golpe que nos dió la realidad el 31 de Marzo, para seguir alimentando los falsos mitos que nos cegaron?

Pero no incurramos en la ingenuidad de creer que el fascismo se combate con argumentos solamente. Es que el fascismo no es una doctrina que se les ha metido en la cabeza a unos extravagantes, no es un delirio colectivo; es un hecho brutal que se disfraza e intenta legitimarse detrás de una ideología. Por eso lo primordial para el fascismo es capturar el poder. Mola dice que la contrarrevolución española no tiene programa: pero Mola miente: la contrarre-

volución tiene programa secreto, lo que no tiene aún es doctrina legitimista. Ya la tendrá, que siempre se venden intelectuales prostituidos que legitimen doctamente las más horribles infamias.

¿Cuál es ese hecho brutal que constituye el meollo del fascismo? Escuetamente: la fuerza puesta sin escrúpulos al servicio de los intereses amenazados de unos cuantos capitalistas, y en detrimento de los intereses espirituales y materiales de la clase media y del proletariado. Por eso la única manera de extirpar el fascismo de raíz es cegar la causa engendradora y para eso es menester que clase media y proletariado, fuerte y conscientemente unidos, tomen el poder para liquidar el gran capitalismo, el enemigo común.

—o—

«El bello ejemplo» de E. U. e Inglaterra.

Todos los días la prensa centrista nos aturde los oídos con el «magnífico ejemplo» de E. Unidos e Inglaterra. No se crea que se elogia sólo la democracia política de esos países, se les elogia como ejemplos que debiéramos imitar en todo; serían los países que habrían alcanzado la meta de los más altos anhelos: felicidad, prosperidad, justicia. El doctor X centrista se extasia también ante ellos. Y después de exaltar la libertad individual, la soberanía popular, el pequeño capital, etc, exclama:

«Y todo ese bello programa no es utópico, existe incommo «vible en los países más poderosos de la tierra, ahí están Estados Unidos, Inglaterra y Francia. ¡Qué bello ejemplo dan al mundo!»

Y bien, doctor X: ¿es razonable que usted, que conserva «intacto el sentimiento patrio...» entone loas fervientes a las bellezas de E. Unidos e Inglaterra, precisamente a los dos países que han reducido a Latinoamérica a la adyacente condición de semicolonia? Tan es verdad esto último que el problema más grave de los latinoamericanos es el imperialismo, pese al escamoteo consciente de cierta prensa opositora que no había visto nada, que recién comienza a ver algo, y eso a regañadientes. Dice el recio escritor Haya de la Torre, uno de los pocos espiritus que en América han profundizado estas cosas:

«La cuestión que hoy plantea el imperialismo a nuestros pueblos es una cuya res-

"¿pueda no puede eludir nin-
"guao. ¿Estáis seguros de vues-
"tra libertad? ¿Sois, en reali-
"dad, Estados soberanos?"

"Nuestro mundo vive una
"vida económica que traspasa
"las fronteras políticas y la
"primera consecuencia del cre-
"ciente dominio económico del
"imperialismo norteamericano
"en nuestro país, es una con-
"secuencia política: el problema
"de la libertad nacional. ¿So-
"mos en realidad, pueblos li-
"bres? Después de cien años
"de la derrota de España, de
"nuestra regocijada conmemora-
"ción actual de aquella victo-
"ria, nos cuesta trabajo pen-
"sar que de nuevo somos es-
"clavos". (1)

Claro que no debemos caer
en las puerilidades patrioter-
as o raciales de enfurecernos con
"los yanquis" y "los ingleses",
sin distinciones, como hizo el
antimperialismo utópico. (2) Sa-
bemos muy bien que no es el
pueblo yanqui ni el pueblo in-
glés los que nos despojan y
manejan, sino infimas mino-
rias de esos pueblos, los gran-
des capitalistas, las oligarquías
financieras, grupos minúsculos
que, igual que a nosotros, opri-
men a las inmensas mayorías
de sus respectivos países. Esta
es la verdadera realidad. Dice
Horrabin después de enumere-
rar los cinco grandes grupos
económicos del mundo (ameri-
cano, británico, japonés, ruso
y francés (3)) :

"Pero notemos desde ya un
"hecho que debíamos tener
"siempre presente en el espíri-
"tu, y es que el gobierno real
"de cada uno de esos grupos
"de Estados, con la única excep-
"ción de Rusia, es un grupo
"capitalista. El grupo puede va-
"riar, pero lo que sí, es en to-
"do momento un grupo de ca-
"pitalistas que posee la influen-
"cia decisiva sobre la máquina
"gubernamental, inclusive so-
"bre los políticos que nominal-
"mente encabezan los negocios
"públicos. Así, cuando decimos
"«Washington» o el «gobierno
"de los Estados Unidos», de-
"signamos en realidad a la
"Standard Oil Co. o al grupo
"Pierpont Morgan, o a alguna
"otra parte de Wall Street (ba-
"rrio financiero de Nueva York)
"que, en el momento conside-
"rado es lo bastante fuerte o
"lo suficientemente interesado
"en una cuestión dada, para
"dictar la política de América".
Y casi en seguida prosigue: "En
"cuanto al gobierno británico,
"es, según el momento, la Ro-
"yal Dutch-Shell, los magna-
"tes de la siderurgia, o los cin-
"co grandes Bancos y los "fi-
"nancistas" (4)

Casi idénticas constataciones
hace el presidente Roosevelt,
de cuya palabra no se dirá
"que está influido por el "oro
de Moscú". (5) Si ésta es la des-
lumbrante realidad tanto ingle-
sa como yanqui ¿no es una

ingenua utopía cantar loas a
Inglaterra y E. Unidos porque
allí existe "libertad individual",
"la soberanía popular", "el pe-
queño capital", etc, cuando esas
realidades sólo existen en la
cabeza de los centristas? El
doctor X no hace más que re-
flectar la posición centrista fren-
te a los problemas sociales y
que utiliza el falso método me-
táfisico y no el dialéctico. Las
ideas que hoy sustentan los
centristas tuvieron su justifica-
ción en cierta fase de la ince-
sante evolución social: porque
entonces se creían a la reali-
dad, porque eran la traducción
mental de procesos auténticos.
Pero "todo es y no es, pues
"todo fluye, todo se halla su-
"jeto a un proceso constante
"de transformación, de incesan-
te nacimiento y caducidad" (6)

Por eso hoy, que la vida so-
cial se ha modificado profun-
damente, aquellos ideales que
se han quedado quietos no son
ya verdaderos, no se ciñen ya
a la fluente realidad.

o-o

Concretando lo dicho:

a) es contradictorio elogiar
calurosamente la organización
social de E. Unidos e Inglate-
rra, países de libertad política
sin base económica (centrismo)
y pedir a continuación una de-
mocracia con contenido econó-
mico (izquierdismo)

b) Estados Unidos e Inglate-
rra, que nos han reducido a la
condición de semicolonias, no
pueden ser elogiados por quien
conserva intacto el sentimien-
to patrio que adquirimos des-
de niños». (Segunda contradic-
ción)

c) la realidad interna de esos
países es totalmente distinta
de lo que el doctor X cree.

(Error grosísimo)

o-o

Falsas identificaciones.

En la segunda de las con-
sideraciones previas dijimos
que el doctor X argumentaba
contra fantasmas, parecía atri-
buirnos cosas que no dijimos.
De ahí que su artículo esté
casi enteramente fuera de la
cuestión. Es que identifica
cosas diversas. Hay tres fal-
sas identificaciones:

PRIMERA:

Identifica centrismo y Demo-
cracia. Por eso cree que al
atacar a aquél, negamos a ésta.
Sin embargo, la idea de
Democracia, tan grande y ba-
lla, es una cosa, y la demo-
cracia liberal (centrismo) es
otra, a tal punto que la últi-
ma es un sarcasmo brutal de
la primera.

o-o

SEGUNDA, identifica la críti-
ca al que equidista de los ex-
tremismos, con la violencia.
En ese tren, cree que aludía-
mos al fascismo y al comunismo
cuando hablábamos del
lobo y del cordero. ¿No hay

tal! Para nosotros son lobos
los grandes explotadores (fas-
cistas o no), y corderos sus víc-
timas: la clase media y el pro-
letariado. Repetimos: no se
puede estar a igual distancia
(equidistancia: igual distancia)
de unos y otros, como pre-
tende el centrismo.

o-o

TERCERA: identifica Revolució-
n Social y dictadura del
proletariado, que son sin em-
bargo, cosas distintas. Nos
otros auguramos alborozos
que el triunfo de las mi-
licias leales desembocaría en
la Revolución Social. ¿Y no
nos arrepentimos! ¿Qué signi-
fica la expresión «Revolución
Social»? Supresión de la ex-
plotación del hombre por el
hombre mediante la colectiviza-
ción de los medios de produc-
ción y de cambio. Esta es la
meta común a que miran los
partidos proletarios (socialis-
mo, comunismo, etc.) Pero si
el fin es el mismo, la táctica
varía mucho: en tanto que
unos quieren tomar pacífica-
mente el poder y desde allí
gobernar con la democracia
(socialismo), otros creen que
la única solución es la con-
quista violenta del poder y la
implantación de la dictadura
del proletariado hasta llegar
a la liquidación de las clases
(comunismo-leninismo) (8) Sin
téticamente: los socialistas
quieren, pues, la Revolución
Social y son demócratas. En
consecuencia, Revolución So-
cial no es sinónimo de violen-
cia.

o-o

CUARTA: identificar ideales
para América con ideales para
España. No porque desea-
mos la Revolución Social en
España vamos a preconizar la
Revolución Social en Amé-
rica. A realidades diversamen-
te desarrolladas corresponden
ideales diferentes. España, y
toda Europa en general, es
una cosa y Latinoamérica es
otra.

o-o

El doctor X, al incurrir en
tan falsas identificaciones, re-
vela ser uno de los tantos en-
gañados por la prédica astuta
de los reaccionarios que pre-
tenden identificar izquierda
con comunismo y, lo que es
más, con una clase de comu-
nismo: comunismo-leninismo.
De estos y otros trucos tien-
nen buena parte de culpa los
dirigentes y grandes diarios
centristas, que, con lamenta-
ble miopía, le hacen el caldo
gordo a la reacción al tur-
narse gustosos el uso de los
mismos espantajos. Lejos de
pertrechar ideológicamente
las masas, nuestros grandes
diarios las atomizan histó-
ricamente con algunos cucos,
no les abren los ojos. ¿Y no
olvidamos que la ignorancia
de la realidad es el mejor cal-

do de cultivo del fascismo,
que vive del embaucamiento
de los inocentes! Los que per-
tenecen a la clase intelectual
(profesionales, escritores, pro-
fesores, estudiantes) están en
el deber de ver claro y de ha-
cer ver claro, y contrarían su
sentir—recurriendo a la dicta-
dura fascista o fascizante—
todas las veces que les sea
necesario para proteger sus
colosales inversiones (10)

o-o

Latinoamérica.

Serla una idea descabellada
querer implantar mañana el
comunismo en América y no
porque el comunismo sea "un
artículo de importación" co-
mo dice despectivamente el
doctor X (¿qué hay entre nos-
otros que no sea importado?
¡Oh agresivo charruismo cien-
to por ciento!), sino porque
las condiciones económicas
no lo permitirán por muchos
años. Es que ni los mismos
grandes teóricos marxistas
pretenderían tal cosa. En efec-
to: la Revolución Social pre-
supone como condición pre-
via un proletariado numeroso
y consciente pues sólo en ese
caso se cumpliría el hecho
de que habla Engels: "El
"proletariado toma el poder
"y empieza convirtiendo en
"propiedad del Estado los me-
"dios de producción". El pro-
letariado de Latinoamérica es
una clase incipiente como no
podría ser de otro modo dado
lo incipiente de nuestro in-
dustrialismo. La clase más
numerosa y consciente, la que
tiene la llave del presente en
Latinoamérica no es, por cier-
to, el proletariado, sino la cla-
se media: los pequeños comer-
ciantes e industriales, los fun-
cionarios, los empleados, los
pequeños propietarios y los
arrendatarios de nuestros cam-
pos. Ambas clases tienen que
enfrentar un enemigo común:
el gran capitalismo extranje-
ro en repugnante maridaje
con los grandes latifundistas
criollos. Por eso todo movi-
miento libertador de Latino-
américa tiene que apoyarse
en la más estrecha unión de
la clase media y el proleta-
riado, contra el imperialismo
y el latifundismo (9)

o-o

Dice el doctor X:

"También en los comienzos
"del siglo XIX se intentó en
"la Hispano América implan-
"tar una creación europea "la
"monarquía", pero sus en-
"sueños terminaron en el más
"completo fracaso, porque es-
"taban en pugna con el sen-
"tir de las masas. En la ac-
"tualidad igualmente fracasa
"rán los artículos de importa-
"ción europea fascismo y co-
"munismo, ya que la mayo-
"ría del pueblo los rechaza"
De lo que hemos dicho res-
pecto a la realidad latinoame-

rica, se infiere que estamos de acuerdo en que en la actualidad el comunismo no tiene posibilidades de éxito entre nosotros. Pero discrepanmos en que el fascismo esté lejano. ¿No estamos sufriendo ya un pre-fascismo? Lo fundamental del fascismo ya es carne en América. ¿Qué falta aún para vivirlo cabalmente? Dos cosas bien secundarias: la ideología legitimista y una agudización de la violencia. Desgraciadamente, ésta vendrá pronto; cuando a los dictadores latinoamericanos les sea necesario para defenderse de la gran marea libertadora que ya se oye ru-mo-rear.

El párrafo anteriormente transcrito es una elocuente muestra del pensamiento centrado, tan dado al divagar teórico sin contenido real.

Fuera de que si la Historia está llena de hechos como el que el doctor X menciona, está llena también de hechos que prueban exactamente lo contrario (caso de Esparta, por ejemplo), vamos a concretar nuestra objeción principal al párrafo anteriormente transcrito: dada la condición semicolonial de Latinoamérica, todas esas consideraciones del doctor X se derrumban por la sencillísima causa de que parten de un hecho falso: se razona como si nuestros países fueran verdaderamente independientes, soberanos. Enseña Haya

de la Torre:

"El problema primario de nuestros países es, pues, el problema de la libertad nacional amenazada por el imperialismo que impedirá por medio de la violencia todo intento político o social de transformación que, a juicio del imperio yanqui, afecta sus intereses". En suma: nuestros amos toleran que se satisfaga el sentir de las masas mientras no les lesionen sus intereses.

—o—

(1) Haya de la Torre, "El Antimperialismo y el Apra".

(2) Rodó refleja esa posición entre nosotros, aunque muy moderadamente.

(3) Ahora el triunfo F. Popular francés ha modificado la cuestión.

(4) "Manual de Geografía Económica, excelente iniciador.

(5) Palabras de "El Heraldo", clara tribuna antimperialista, y gallardo representante de nuestra "pequeña gran prensa".

(6) Engels: "Anti-Dühring".

(7) Nótese que ni el socialismo ni el comunismo es el reparto, como pretenden hacer creer los que están interesados en confundir.

(8) R. Rolland expresa en "Quince años de combate":

... la violencia es, en ciertas horas de la historia, una dolorosa necesidad.

(9) Es también, en lo fundamental, la posición del insigne Basilio Muñoz, en su mensaje a Latinoamérica.

(10) Pasan de DIEZ MIL MILLONES de dólares los capitales yanquis e ingleses invertidos en Iberoamérica.

La marcha del hambre

La prensa oficial anunció que el 25 de Agosto se efectuaría un reparto de ropas y víveres, señal evidente de que se acercan las elecciones.

Miles de personas fueron a reclamar su parte al magnánimo gobierno, porque miles de personas sufren hambre en todas partes.

El espectáculo era impresionante, la muchedumbre se amontonaba ansiosa, esperando que el generoso «Club Fe-menino Terrista» empezara el reparto de lo prometido; ¡Cual no sería su sorpresa al ver que las ropas no alcanzaban, y que se les daba por toda limosna un poco de pan duro y harina!

Aquel pueblo hambriento, que parecía tranquilo y resignado, se estremeció de indignación y arrojó la limosna miserable contra los eugañados.

Y sucedió lo que estamos acostumbrados a presenciar, desde que impera en nuestro país el régimen dictatorial.

La guardia republicana cargó contra la multitud indefensa y hambrienta, el machete policial, tan hecho a castigar inocentes en esta hora de justicia, cayó sobre sus cabezas. Los caballos avanzaron, pisotearon a los niños y voltearon a las mujeres indefensas.

La columna avanzó, imponen-te, calle arriba al grito de «Abajo Terra».

Había gente de todos los partidos. Era, según la expresión de un colega, un espontáneo frente popular que hizo temblar al gobierno, quien envió la policía, la guardia republicana y hasta el propio Jefe de policía al lugar de los sucesos!

—o—

La heroína de Mérida

"No ha quedado un solo rojo para contarlo", afirmó un oficial de la Legión de Franco, cuando en Mérida sonó la última descarga de la larga serie de fusilamientos.

Una página de la historia le corresponde a la cabecilla de la resistencia en Mérida, Anita López.

Cuando las sanguinarias tropas moras invadieron las calles, se encontraron con la resistencia de la farmacéutica que había abandonado sus frascos y sus balanzas para defender su pueblo, y atrincherada en su hospital con cuatro compañeras hacía fuego desde las ventanas del edificio.

Tal vez Anita sabía que su heroica resistencia no podría durar mucho tiempo, pero no titubeó en tomar el fusil para dar un ejemplo más.

Cayó bajo el fuego de ocho fusiles, en el patio del Hospital, y otras mil personas la siguieron, llenado de gloria aquel pueblo que los fascistas creían que se entregaría sin disparar un tiro.

—o—



FARMACIA RIBAS

de SUCESION ILDEMARO RIBAS

Director Técnico:

Farmacéutico SOLIS J CELIBERTI

Administrador:

MANUEL B PEREIRA



**Establecida el 16 de Mayo de 1901
y cuya antigüedad es un índice de
confianza para la adquisición de
sus productos**



Establecido en enero 16 de 1933



Organización de Ventas
Sarandí

Comestibles

Sarnifugos

Maq. Agrícolas

Cueros vacunos

Pielas lanares y silvestres

Cereales y Forrajes

Aves y Huevos



Estación de servicio Texaco

Venta de

Nafta Texaco

Aceites Texaco

Grasas Texaco

Cubiertas Continental

Baterías Willard

Accesorios



Servicio Permanente

PROFESIONALES

ARTIGAS MACHADO RIDAS
Medico Cirujano
Sarandí

ITALO A CANTONI
Medico Cirujano
Sarandí

ALFREDO SANJUAN
Medico Cirujano
Sarandí

PAUSTINO HARRISON
Escritor
Sarandí

LUCIO M PEREYRA GRANOTICH
Medico Cirujano
Sarandí

JOAQUIN CADRERA BORDAS
Dentista
Sarandí

Demócrata Baar

► Café especial obtenido con la moderna
maquina 'Express' recientemente adquirida

Av. Artigas y Progreso.

Sarandí

EL POPULAR
ALMACEN
FERRETERIA MERCERIA
DESPACHO
DE BEBIDAS
Especialidad en VINOS NACIONALES y EXTRAJEROS
de JUAN TARTAGLIA

'CASA DUFOURC'

Tienda, Merceria, Roperia,
Zapateria, Bazar etc.

La casa que vende mas barato

Visítenos

Sarandí

TALLER MECANICO

Cuma a Benedetti

SARANDI

◆ Nos encargamos de revisar y
reparar toda clase de apara-
tos eléctricos.

Venta de receptores General Electric ◆

Casa "Puig"

Taller de Zapateria y Talabarteria

Sarandí